

Aportaciones metodológicas para estudio de la música prehispánica en la obra de Thomas Stanford

Víctor Acevedo Martínez

Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Ciudad de México, México;
correo electrónico: victoryodoquinsi@gmail.com

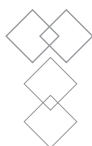
Recibido el 11 de junio de 2020; aceptado el 28 de enero de 2021

Resumen: Este artículo muestra algunas de las aportaciones metodológicas que Thomas Stanford realiza en el estudio de la música y los instrumentos musicales del México prehispánico. Se divide en dos partes, en la primera parte se describen algunas fuentes históricas que se han analizado y algunos enfoques que se han desarrollado para el estudio de los instrumentos y la música prehispánica. En la segunda parte se plasman las aportaciones de Stanford a esta temática, destacando el enfoque antropológico y etnomusicológico que este investigador empleó en la interpretación de acontecimientos del pasado.

Palabras clave: *instrumentos precolombinos, investigación, etnohistoria, etnomusicología.*

Methodological contributions for the study of Pre-Columbian music in Thomas Stanford's work

Abstract: This article shows some of the methodological contributions that Thomas Stanford makes in the study of the Pre-Columbian music and musical instruments from Mexico. It's divided in two parts, the first one describes some historical sources that have been analyzed and some approaches that have been developed for the study of pre-



ANTROPOLOGÍA AMERICANA | vol. 6 | núm. 12 (2021) | Artículos | pp. 151-165

ISSN (impresa): 2521-7607 | ISSN (en línea): 2521-7615

DOI: <https://doi.org/10.35424/anam.v6i12.763>

Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia CC BY-NC-SA 4.0

Columbian music and musical instruments. The second part talks about Stanford's contributions on this subject, highlighting the anthropological and ethnomusicological approach, that this researcher applied on the interpretation of past events.

Key words: *instruments pre-Columbian, research, ethnohistory, ethnomusicology.*

Thomas Stanford llego a Ḿxico a mediados de la d́cada de los ańos cincuenta, fue alumno de Vicente T. Mendoza, uno de los grandes folclorólogos de Ḿxico, aunque al parecer los enfoques de estudio en torno a la ḿsica tradicional de ambos investigadores no fue compatible (Alonso, 2017, p. 4). Es probable que la experiencia de estudiar lingüística con Mauricio Swadesh en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), compartir con antropólogos mexicanos interesados en manifestaciones de la ḿsica y la danza de los pueblos indígenas como Guillermo Bonfil Batalla y el arduo trabajo de campo que Thomas Stanford realizo durante d́cadas registrando las manifestaciones sonoras de distintas culturas indígenas,¹ hayan impactado en su manera de abordar el estudio de la ḿsica y le permitieron tener una mirada etnográfica aun cuando tuviera que investigar temáticas de carácter histrico, proponiendo una forma de interpretar los procesos musicales del pasado. Y si bien es mucho más conocido el trabajo que Stanford realizo en el caso de la ḿsica indígena o del son mexicano, la temática de la ḿsica prehispánica no es dejada de lado por este investigador y es abordada en algunos artículos.

En este trabajo trataré lo referido a dos artículos que aparecen en el Tomo I. Período Prehispánico, de la obra *La ḿsica de Ḿxico*, publicado por la Universidad Nacional Autnoma de Ḿxico (UNAM) en 1984 y donde Julio Estrada funge como editor. Para lo cual divido este artículo en dos partes, en la primera expongo algunas de las fuentes y las corrientes que han seguido el estudio de la ḿsica y los instrumentos prehispánicos. En la segunda parte

¹ El resultado de su labor como recopilador de ḿsicas tradicionales lo podemos observar en la fundación de series fonográficas como "Testimonio Musical de Ḿxico" publicada por el INAH, y en la formación de acervos fonográficos de varias instituciones de nuestro país. Sin duda la recolección de ḿsica es uno de los grandes legados de este autor a la Antropología Mexicana.

destaco algunas de las propuestas de Stanford en la lectura antropológica que hace del fenómeno musical del periodo prehispánico.

La música en la época prehispánica

Los procesos culturales existentes durante la época prehispánica siguen siendo un misterio hasta nuestros días, si bien ahora se cuenta con datos que arrojan las excavaciones arqueológicas y distintas fuentes históricas como códices, murales y crónicas, y existen notables investigaciones arqueológicas y etnohistóricas que han intentado descifrar con resultados bastante sugerentes los significados de la vida cotidiana o del quehacer ritual de aquella época, existe un sinnúmero de manifestaciones culturales de las cuáles todavía no comprendemos sus implicaciones, sociales, económicas, políticas, estéticas o rituales, entre ellas sin duda, lo que hoy llamamos música es un caso paradigmático.

Es importante decir que tratar de conocer cómo fue la música en la época prehispánica no es un asunto sencillo, pues su estudio como fenómeno de la cultura implica dar cuenta tanto de la manifestación sonora de los instrumentos, como de la interacción de relaciones sociales de diverso tipo que hacían posible ésta.²

En el caso de la música hecha antes de la invasión hispana conocemos sólo fragmentos del proceso que implicaría la ejecución de los instrumentos y sabemos muy poco del conjunto de relaciones que permitían la existencia de la música. No obstante el mundo sonoro prehispánico se ha intentado descifrar a partir de las distintas posibilidades que ofrecen las fuentes históricas y las escuelas interpretativas a las que se han ceñido musicólogos, folclorólogos, etnomusicólogos o antropólogos.

De manera general podemos mencionar algunas fuentes históricas a las que la mayoría de los estudiosos han recurrido para explicar al menos una parte de este fenómeno.

1) Los vestigios arqueológicos.

Es valiosa la existencia material de instrumentos que fueron elaborados durante la época prehispánica por las distintas culturas que habitaron lo

² Desde luego la tendencia a considerar el estudio de la música en el marco más amplio que implica a la sociedad y la cultura está presente en la etnomusicología en autores como Merriam (2001) [1964] o Feld (2001) [1971], resolviendo problemáticas distintas a las que planteo.

que hoy es Ḿxico, distintos tipos de flautas, silbatos, ocarinas, caracoles, teponzatlís, caparazones de tortuga, sonajas, raspadores, sartales de concha, cascabeles, huehuetls y tambores con cuerpo de barro, entre otros instrumentos se conservan en las vitrinas de algunos museos o permanecen sin clasificar en las bodegas de los mismos.

Asimismo contamos con el testimonio material que permite saber al menos la posici3n en que se ejecutaban algunos instrumentos, pues varios ḿsicos fueron representados en estatuillas de barro: existen varios ejemplos procedentes de las culturas del Golfo, del ́rea maya o del occidente por mencionar algunas regiones.

- 2) Las imágenes de instrumentos o ḿsicos plasmados en c3dices o murales. En c3dices prehispánicos y poshispánicos varios ḿsicos fueron plasmados desarrollando su actividad; de los primeros el Becker II y el Madrid, de los segundos el Borb3nico, el Florentino, el Magliabecchiano, entre otros. Tambi3n hay murales, como los de Bonampak en Chiapas, donde aparecen ḿsicos tocando.
- 3) Las cr3nicas y otros documentos escritos por frailes y otros observadores durante el siglo XVI. Existen menciones sobre la ḿsica hechas por algunos cronistas del siglo XVI, entre otros y s3lo por mencionar a uno, Fray Bernardino de Sahagún en su obra *La historia general de las cosas de la Nueva España*, describe las celebraciones realizadas en las veintenas y algunos detalles sobre la participaci3n de los ḿsicos en estos festejos o bien el uso de algunos instrumentos durante los rituales.

Otras fuentes escritas son los vocabularios o diccionarios recogidos durante las primeras épocas de contacto y que han sido utilizados en el estudio de la ḿsica en la época prehispánica como lo hace Thomas Stanford.

El proceso de interpretaci3n

Ahora bien, la interpretaci3n de estas fuentes hist3ricas ha obedecido a los criterios que los estudiosos han seguido para tratar de sugerir como era la ḿsica en la época prehispánica, estas han variado seg3n el momento hist3rico, la moda acad3mica y las condiciones políticas.

Podría decir que algunas de las temáticas que han seguido los estudiosos de la música y los instrumentos prehispánicos han sido tratadas desde las primeras investigaciones a finales del siglo XIX y han estado presente a lo largo del siglo XX como veremos a continuación. De manera general Carlos Ruiz (2010) identifica al menos tres tendencias que han trazado el camino, desde luego no son todas pero estas tres han marcado cierta tradición en la materia.

- La primera se refiere al estudio de los instrumentos musicales prehispánicos, afinaciones y escalas.
- La segunda a la existencia de cordófonos en América.
- Y a tercera a las “supervivencias” de elementos musicales en las culturas indígenas contemporáneas.

Las explico a continuación: el interés de los investigadores por conocer el papel de la música o de los instrumentos prehispánicos, según Carlos Ruiz (2010) inicia al menos desde finales del siglo XIX. Uno de los primeros investigadores

Hilborne T. Cresson entre 1875 y 1880, publicó varios estudios de corte arqueológico en revistas científicas. En uno de sus trabajos tempranos, *On Aztec music* (“Sobre la música azteca”), analiza con detalle algunos aerófonos mexicas para sugerir el posible uso de escalas musicales diatónicas y hasta cromáticas en las culturas prehispánicas (Ruiz, 2010, p. 15).

La propuesta de estudiar el sonido de los instrumentos prehispánicos principalmente aerófonos, para observar que tantos recursos musicales similares a los de occidente poseen en tanto afinaciones y escalas, será desde este momento un tema muy recurrente. Algunas veces a través de estas características se intentará deducir el momento de evolución en que vivían esas sociedades. Se asumía una correspondencia entre las posibilidades sonoras de los instrumentos y el grado de desarrollo de las sociedades, por ello la insistencia en comparar las afinaciones de los instrumentos prehispánicos con el sistema temperado, pues se pretendía situar así los “avances” de las culturas precolombinas en relación a la sociedad occidental. O sea se daba por un hecho que entre más recursos similares a la música occidental se encontraran en los instrumentos se trataba de sociedades más “evolucionadas”.

La segunda línea temática respecto al estudio de los instrumentos nace en esta época y es una discusión sobre la existencia o no de cordófonos en

América, esta la inaugura Otis T. Mason en su *Geographical Distribution of the Musical Bow* (“Distribución geográfica del arco musical”) en 1897, (Ruiz, 2010). Este es igualmente un tema que se ha discutido una y otra vez, a lo largo del siglo XX, la respuesta a la pregunta sobre ¿Cuál es el origen de los arcos musicales y otros cordófonos indígenas?, no ha sido respondida satisfactoriamente hasta la fecha e incluso en tiempos recientes ha cobrado vigencia por la existencia de un vaso maya de la colección *Kerr* donde aparece plasmado un cordófono y su ejecutante.

La tercera línea de discusión constante nace igualmente a finales del siglo XIX y principios del siglo XX y se debe de alguna manera a las primeras expediciones etnográficas como las de Karl Lumhotz, Léon Diguët o Frederick Starr quienes documentan que algunos de los instrumentos musicales precortesianos se encuentran en uso entre los pueblos indígenas que les toca conocer, por lo que se comienza a indagar sobre las “supervivencias musicales”, otra de las temáticas recurrentes en el estudio de la música en la época prehispánica.

Propongo que de esta temática se abrirán al menos dos líneas de interpretación:

- Aquellos estudios que ven la presencia de los instrumentos musicales prehispánicos como un elemento que ha permanecido estático, sin cambio alguno por cientos de años y que son testimonio de la pureza de los pueblos indígenas en relación con su matriz cultural prehispánica. O sea, algunos investigadores supusieron que la presencia de instrumentos de origen prehispánico hablaba de una continuidad lineal desde la época prehispánica, de alguna manera dando por un hecho que la presencia de los instrumentos suponía pureza cultural y la posibilidad de conocer como fue la música prehispánica. Lo que despertó la inquietud por investigar la presencia de motivos musicales, que al igual que los instrumentos permanecieran vigentes entre algunas sociedades indígenas.
- Y por otra parte las investigaciones que desde ese momento se preguntan muy profundamente de qué manera ese presente etnográfico que les toca conocer y documentar se relaciona con las antiguas sociedades prehispánicas, un ejemplo pionero de esto podría ser la investigación que hace el alemán Konrad Theodor Preuss, a principios del siglo XX, quien realiza un extraordinario trabajo en la Sierra Madre Occidental entre coras, huicholes y mexicanos, encontrando en los cantos y otros elementos

musicales de estos pueblos, puntos que permitirían argumentar un proceso de continuidad con elementos musicales de los antiguos mexicanos, al analizarlos en relación a otros elementos de la cultura.

Ahora bien estas temáticas y otras más, estarán presentes a lo largo del siglo XX. Un momento de auge de estos estudios se dio después de la Revolución mexicana, fenómeno social que como todos sabemos, pone de nuevo en la mesa discusión un tema presente desde el siglo XIX y que se cuestionaba sobre qué bases culturales se tendría que cimentar la nación mexicana. El estudio de la música y de los instrumentos prehispánicos en este contexto está vinculado a la importancia del legado prehispánico en la conformación del nacionalismo mexicano pues como tantos otros elementos de las culturas prehispánicas, la música o los instrumentos han sido utilizados como un elemento que exalta ese nacionalismo.³ Figuras como Jesús C. Romero, Daniel Castañeda, Gabriel Saldívar y Vicente T. Mendoza abonaran a esta discusión.

Desde luego la aportación de otros investigadores ha sido valiosa en el estudio de los instrumentos musicales prehispánicos y de la música de ese periodo histórico, en los últimos 50 años figuras como Samuel Martí (1961), José Luis Franco (1964), Pablo Castellanos (1970) o Guillermo Contreras (1988), destacarán en este ámbito, ya sea desde un punto de vista organológico o proponiendo interpretaciones sobre el uso y contexto en que se realizaba la actividad musical, esta generación precede a varios investigadores que actualmente se dedican al estudio de la temática aludida, entre otros: Gonzalo Sánchez (2009), Agustín Pimentel y Alejandro Méndez (2009), Arnd Adje Both (2010), Francisca Zalquett (2014), quienes se han especializado en el estudio de regiones específicas, y han innovado de manera muy acertada la reconstrucción arqueológica y la experimentación sonora, así como la indagación en las fuentes históricas para contextualizar sus propuestas de interpretación.

Thomas Stanford

Ahora bien Thomas Stanford como lo mencioné al inicio, fue discípulo de Vicente T. Mendoza, uno de los grandes estudiosos del instrumental precortesiano y seguramente conoció el trabajo de las generaciones precedentes,

³ Marina Alonso Bolaños (2008), hace una muy interesante discusión a este respecto en el libro *La invención de la música indígena de México*.

no obstante en el estudio de la ḿsica del periodo prehispánico Stanford genera una propuesta que me parece significativa, un avance en el estudio de esta temática y que a continuación describiré. Teniendo como referencia dos artículos que aparecen en el Tomo I. Periodo Prehispánico, de la obra *La ḿsica en México*, publicado por la UNAM en 1984 y donde Julio Estrada funge como editor. El nombre de estos artículos son: “El concepto indígena de la ḿsica, el canto y la danza”, y “Rasgos de la ḿsica precolombina”.

Me parece que ambos ilustran lo suficiente un cambio de perspectiva y recursos que en ese momento y actualmente son muy sugerentes.

En el primer artículo “El concepto Indígena de la ḿsica el canto y la danza”, Stanford, recurre a distintas fuentes para dilucidar algunos aspectos sobre la ḿsica de la época prehispánica.

- A evidencias precolombinas.
- A los testimonios del siglo XVI de frailes e indígenas donde describen algunos de los aspectos de las culturas precolombinas, así como a evidencias lingüísticas recuperadas por los frailes españoles en el siglo XVI pero analizadas contemporáneamente por lingüistas.
- Y a evidencias contemporáneas sobre el sentido de la ḿsica para algunos pueblos indígenas, producto de sus observaciones etnográficas.

Inicialmente destaco la intención del autor por elaborar un concepto indígena de ḿsica, o sea Stanford se está preguntando con que ámbitos de la cultura, de las sociedades prehispánicas pudo estar relacionado la producción de la ḿsica de los instrumentos y que sentido cobraba todo esto. Desde luego a diferencia de muchos de sus predecesores rompe con abordar el estudio del sonido de los instrumentos musicales en sí, sugiriendo muy acertadamente que los sonidos cobran más sentido al ser descifrados o interpretados a partir de relacionarlos con el contexto de las culturas y sociedades en que fueron creados, que a partir de su comparación con un sistema descriptivo como es el caso del sistema temperado para los instrumentos del México antiguo.

Y bien, para hacer esta propuesta recurre como habíamos dicho, a vocabularios del siglo XVI de distintos pueblos indígenas, donde a partir del significado de algunas palabras genera pequeños campos relacionales, que nos permiten tener noción de otros ámbitos con los que pudo tener vínculo la producción de sonido. Es necesario destacar que en varias sociedades indígenas no existe una palabra que designe exclusivamente lo que en español es ḿsica,

en mixteco nos dice Stanford la palabra es *yaa* “fiesta” se relaciona con “danza, juego, música y teatro”, en las lenguas mayenses *K in* música, implica ruido, fiesta y tierra, (Stanford, 1984, p. 65).

Pero desde luego, un aporte fundamental lo realiza al combinar su experiencia etnográfica con el acontecimiento sonoro para mostrar que para algunos pueblos, en este caso un pueblo tzotzil de los altos de Chiapas, Aguacatenango, los contextos que comúnmente relacionamos con aspectos musicales en occidente no necesariamente son los mismo que para algunos pueblos indígenas, en este ejemplo lo que para nosotros es cantar para estos pueblos es llorar.

Durante mi estancia en esa población en 1958, escuchaba a las mujeres cantar durante el día cuando los hombres estaban en las milpas. Cuando trate de conseguir informantes para grabar una muestra de lo que escuchaba me quede perplejo, porque nadie parecía saber a qué canciones me refería. No fue sino hasta que, andando por el pueblo con uno de mis informantes encontré a una señora cantando así, a la que pude preguntarle respecto a aquella canción. La respuesta que obtuve fue que no estaba cantando sino llorando (desde luego no pude conseguir que alguien llorara para mi grabadora) (Stanford, 1984, p. 66).

Y más adelante explica:

Las mujeres de Aguacatenango, cuando están solas, sobre todo cuando los hombres andan en las milpas durante el día y recuerdan a algún familiar difunto o a alguien que anda muy lejos, suelen irse a algún sitio apartado de sus casas y ponerse a “llorar” de la manera aludida. Parece, a juzgar por las crónicas del siglo XVI y XVII, que el llanto o “endecha” era un rasgo común entre muchas de las culturas del litoral del Pacífico del continente americano (Stanford, 1984, p. 66).

En este caso retoma un suceso del presente para plantear una posibilidad del pasado, de esta manera Stanford propone una mirada distinta de las supervivencias etnográficas, no busca rasgos musicales que daten de la época prehispánica y que permanezcan sin cambio, para mi gusto hace algo más valioso, propone la existencia de lógicas culturales presentes en la práctica contemporánea para dar contexto a procesos musicales del pasado.

Otra aportación en este artículo se da en esta misma tónica, plantea que para algunos pueblos indígenas y tal vez para los pueblos prehispánicos los

instrumentos musicales “cantan” entendiendo esto como una sublime manera de hablar.

En este sentido propone una manera distinta de comprender a los instrumentos musicales o a los objetos sonoros. En una primera aproximación esta posibilidad nos conduciría a pensar una personificación de los elementos, lo que sugiere que para estas culturas, los instrumentos comparten algunas características con las personas, lo que da una visión muy distinta de estos elementos, por ejemplo: un *teponaztli* para algunos investigadores podría ser un idiófono de percusión que tiene intervalos de terceras o quintas, pero tal vez sería más interesante observar al *teponaztli* como una persona sagrada a la que se le sienta en una silla especial, que canta de una manera determinada, y que al cantar provoca algunos fenómenos atmosféricos, como sucede actualmente en algunas sociedades indígenas del estado de Guerrero.

El segundo artículo “Rasgos de la música precolombina”, Stanford discute algunas características de la música y los instrumentos prehispánicos, saliendo de los parámetros del evolucionismo lineal, es decir; deja claro que las características musicales de un instrumento no dan cuenta de un momento de la evolución de las sociedades y que la dinámica de la transformación se debe explicar de otras formas, no como un camino ascendente de perfeccionamiento.

En este caso, se pregunta a que lógica cultural podrían obedecer los sonidos del México antiguo, pone como ejemplo el efecto acústico que producen las flautas dobles, estas flautas se caracterizan por tener un timbre muy peculiar el cual se genera por un choque de frecuencias. La respuesta en este caso, podría encontrarse, según Stanford, al revisar algunos casos que ocurren en otros lugares del mundo, echa mano de lo que llama la etnomusicología comparada. Así nos explica una posible similitud del sonido que emite una flauta doble con la afinación de los gamelanes indonesios, con la concepción Navajo de escala, o con el sentido de afinación de algunos lugares de África.

El planteamiento es sugerente pues como el mismo autor dice:

Propondría por lo tanto que observáramos las músicas en estas zonas en un esfuerzo de reconstrucción del pasado americano, pero no con la idea de que ahí encontráremos nuestro pasado, sino para comparar y considerar hasta qué punto los rasgos que ahí encontramos tienen alguna relación, de acuerdo con los datos que hemos podido reconstruir acerca de las culturas americanas (Stanford, 1984, p. 84).

Este para mí es el gran aporte del artículo, pues me parece que Thomas Stanford está proponiendo para el caso de la música de la época prehispánica algo similar a lo que, John Víctor Murra el gran etnohistoriador del área andina, propone para conocer algunas instituciones de sociedades prehispánicas extintas. Es decir las propuestas consideran comparar los rasgos no como analogías superficiales sino como instituciones sistemática y funcionalmente integradas (Murra, 2002 [1970], p. 460).

Palabras finales

Recientemente al estudio de los instrumentos musicales prehispánicos se le ha dado el nombre de arqueomusicología, y una de sus ramas es la etnohistoria, entendida como el estudio de documentos históricos sobre los instrumentos o la música, elaborados durante el periodo prehispánico o al momento del contacto con los europeos, desde luego esta es una de las posibles maneras de entender a la etnohistoria, muy válida y la que más se ha cultivado en nuestro país.

No obstante, también podemos entender a la etnohistoria como una disciplina que interroga desde la antropología a las fuentes históricas, esta dirección me parece tiene el trabajo de Thomas Stanford en relación al estudio de la música en el periodo prehispánico, pues revisa fuentes escritas y arqueológicas y las problematiza antropológicamente, en este aspecto su gran experiencia en el campo le lleva a hacer preguntas de carácter etnográfico a las evidencias del pasado, tratando de dar opciones para explicar el papel de la música en sociedades de las que sabemos muy poco y proponer lógicas culturales que desde el presente etnográfico nos permitan comprender algo del mundo sonoro prehispánico, no propone encontrar “una tradición no contaminada en zonas geográficas remotas”,⁴ más bien la propuesta es que al analizar los contextos relacionales⁵ en que se ejecuta la música de algunos pueblos indígenas; esto es analizando las implicaciones de la música con otras

⁴ Como supone aún Martínez Muira (2004), quien desestima el trabajo etnográfico citando esta idea de Jesús C. Romero.

⁵ Catharine Good (2005), demuestra la importancia de analizar los distintos aspectos que interactúan en una sociedad indígena, o sea, no analiza por separado lo social, lo económico o lo ritual sino demuestra la relación que existe entre ellos. Propongo que retomar este tipo de metodologías en el estudio de la música indígena y su relación con la música prehispánica nos permitirá encontrar las relaciones y continuidades entre éstas.

esferas de la cultura y las articulaciones a nivel social,⁶ podŕamos comprender algo del sentido que cobraban los instrumentos o la emisi3n de sonidos para los pueblos prehispánicos.

En ese sentido los textos de Stanford nos permiten reflexionar que la ḿsica era un fen3meno complejo relacionado con varias esferas de la cultura en las sociedades prehispánicas, ofreciendo una explicaci3n ḿs holística y amplia, rebasando en mucho la descripci3n organol3gica de los instrumentos, usada frecuentemente para abordar esta temática (Figura 1, Figura 2 y Figura 3).



Figura 1. Reproducci3n Flauta de la isla de Jaina, Campeche. Colecci3n Grupo Yodoquinsi

⁶ Daniele Dehouve (2007, p. 23) Desarrolla una importante discusi3n sobre las continuidades culturales mesoamericanas destacando como apropiadas las metodologías que dan peso a “los conjuntos de rasgos conectados”.



Figura 2. Teponaztli. Colección Grupo Yodoquinsi



Figura 3. Caparazón de tortuga. Colección Grupo Yodoquinsi

Bibliografía

Alonso Bolaños, Marina

(2008) *La invención de la música indígena de México, Antropología e historia de las políticas culturales del siglo XX*, Editorial SB, Buenos Aires.

(2017) Presentación. En Marina Alonso (Coord.), “Thomas Stanford. Experiencias de campo de un etnomusicólogo”, *Rutas de Campo*, (1), 2a. época, Coordinación Nacional de Antropología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Adje Both, Arnd

(2010) *Las trompetas de caracol marino de Teotihuacán*. En L. Suárez y Adrián Velázquez (Eds.), *Ecos del Pasado. Los Moluscos Arqueológicos de México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)-Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México.

Castellanos, Pablo

(1970) *Horizontes de la música precortesiana*, Fondo de Cultura Económica, México.

Contreras Arias, Juan Guillermo

(1988) *Atlas Cultural de México, Música*, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Editorial Planeta, México.

Dehouve, Daniele

(2007) *Las ofrendas tradicionales entre los tlapanecos de Guerrero*, Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Guerrero, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

Feld, Steven

(2001[1991]) El sonido como sistema simbólico: el tambor Kaluli. En Francisco Cruces *et al.* (Eds.), *Las Culturas Musicales*, Trotta, Madrid.

Franco Carrasco, José Luis

(1964) Sobre un grupo de instrumentos musicales con principio acústico no conocido. *Actas y Memorias del XXXV Congreso Internacional de Americanistas de 1962, tomo 3*. Editorial libros de México, México.

Good Eshelman, Catharine

(2005) Ejes conceptuales entre los nahua de Guerrero: expresión de un modelo fenomenológico mesoamericano. *Estudios de Cultura Náhuatl*. 36 (87-113), Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.

Sánchez Santiago, Gonzalo A.

(2009) *Figurillas y aerófonos de cerámica de Cerro de las Minas*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)-Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México.

Stanford, Thomas

(1984) El concepto Indígena de la música el canto y la danza. En Estrada, Julio (Ed.), *La música de México, I. Periodo Prehispánico, (Ca.1500 a.C. a 1521d.C.)*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.

(1984) Rasgos de la música precolombina. En Estrada, Julio (Ed.), *La música de México I. Periodo Prehispánico, (Ca.1500 a.C. a 1521d.C.)*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.

Martí, Samuel

(1961) *Canto, danza y música precortesianos*, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires.

Martínez Miura, Enrique

(2004) *La música precolombina un debate cultural después de 1492*, Paidós, Barcelona.

Méndez Rojas, Alejandro Néstor & Pimentel Díaz, Ángel Agustín

(2009) Tipología de los instrumentos musicales y artefactos sonoros arqueológicos de Mesoamérica y el norte de México. Tesis para optar por el título de licenciado en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, publicación del autor.

Merriam, Alan P.

(2001 [1964]) Usos y funciones. En Francisco Cruces *et al.* (Eds.), *Las Culturas Musicales*, Trotta, Madrid.

Murra, John Víctor

(2002 [1970]) Las investigaciones en etnohistoria andina y sus posibilidades en el futuro. *El mundo andino población, medioambiente y economía*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.

Ruiz Rodríguez, Carlos

(2010) Del folklore musical a la etnomusicología en México: esbozo histórico de una joven disciplina. Tesis presentada para optar por el grado de Maestro en música, con especialidad en Etnomusicología, Escuela Nacional de Música, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.

Zalaquett R., Francisca *et al.*

(2014) *Entramados sonoros de tradición mesoamericana, Identidades imágenes y contextos*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.